

Corresponsal de Paris.
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española

Redaccion y Administrac^{on}.

5, rue Lamartine
Paris.

Paris 25 de Marzo 1888

Suplemento.

{ Sumario: "La poesia en la edad media" (conclusion)
por M. Leges. = "El alma" (poesia) por J. P. Linares = "La literatura castellana en el siglo XIX" (continua.) por P. Genes = Miscelánea.

La poesia en la edad media, (conclusion).

Homero canto la lucha de dos pueblos en la Iliada, de dos pueblos opuestos por su religion, costumbres, y cultura, pues - como dice Villmain - no fue la venganza de Menelao el verdadero móvil que hizo concebir a Homero su grandioso poema, sino "el sentimiento del instinto que armaba la Grecia libre e ingeniosa contra la molice y degradacion de Oriente". De ahí ese carácter de universalidad y grandera que respiran todos los cantos homéricos.

El Dante expuso más en su Divina Comedia: dominaba en su época un mismo espíritu en las ciencias, en la politica y en las artes, espíritu que no era solo propio de la bulliciosa Florencia - centro entonces de grandes acontecimientos políticos, sino de todos los Estados de Europa.

El Dante abarcó de una mirada el cuadro variadísimo de creencias, y sentimientos de su época, y los expuso bajo el criterio católico en esa epopeya admirable que fue, es, y será el asombro de todas las generaciones.

¿En qué poema humano se hallan mejor armonizado, el fondo bello y la bella forma, la riqueza de la expresion con el predominio de la idea, base del verdadero idealismo, que en la Divina Comedia del Dante?

¿Podrá sostenerse en serio que poemas, como la Dama de la muerte y otros tan comunes en la Edad Media, hijos de la ferviente poesía de aquella época, pueden competir, todos juntos con la obra inmortal del Cantor de Beatriz? No lo creemos; aunque en este punto los juicios críticos revelan más bien apasionamiento al autor, que verdadero criterio.

Superior a Dante encontramos a Francisco Petrarca, fundador de una escuela que se llamó torcana o Petrarquista. Judicemos, nos hallamos para colocar a Petrarca dentro de la escuela idealista, y dudoso, estuviéramos de expedirle la patente

De románticos; pero arrepentidos de ello, podemos afirmar que Petrarca, cantando aquellos dulcísimos versos á su Laura en las soledades de Vaucluse, supo realisar la belleza ideal, adov-
uando al propio tiempo con giros nuevos y con versos un ex-
mo sonoro y poético, la suave y melancólica lengua de los
poetas de la Corte de los Médicis.

Los siglos XVII y XVIII abundan en escritores y poe-
tas de este género. Digno colega del Dante es el ciego poeta
de Albion John Milton, autor del Paraiso Perdido, grandiosa
paráfrasis poética de la Biblia, que iluminó con resplan-
dor vivísimo los cielos del arte idealista en el siglo XVII.

"Así como Dante es el poeta de la noche y de las
tinieblas, - dice Lamartine -, de las apariciones que vagan
por la oscuridad, de los ensueños que asaltan la imagina-
ción del hombre, mientras la sombra nocturna cubre
la tierra, Milton es el poeta del Cielo: hasta él sube con
su pensamiento de ciego, como el pájaro que no teme que-
brantar sus alas en las paredes del éter. Allí pinta sobre
un lienzo, en un fondo sin fin, la batalla de Dios y de los
espíritus rebeldes, cuerpos aéreos que encienden sin morir y
que vuelan de la cumbre de los cielos hasta los abismos del
infierno, sin chocarse nunca en las asperezas impalpables
del elemento ambiente de los mundos."

Milton fué celebrado en vida - lo que rara vez sucede - y vivió
viviendo el poeta en un comun con la indigencia, como digno
competidor de Homero y de Virgilio.

En la misma época escribió el español Ojeda su poema la Cristiada ins-
pirado en las narraciones evangélicas.

En el drama, tres grandes ingenios aconbraron al mundo con sus gi-
gantescas producciones. Shakespeare, Calderon y Schiller son los tres famien-
tes campeones del idealismo en el arte. El Hamlet, la Vida es sueño y
Los Bandidos son obras inmortales que ensalzan las letras inglesas, espa-
ñolas y alemanas. No se encuentran en la edad moderna poetas que hayan
logrado realizar obras de tan profundo sentido filosófico, ni que tanto des-
cuelen por la originalidad é invención. - Goethe fue otro genio del idea-
lismo escribiendo obras tan profundas como Fausto y de tanto mérito como su
poema cómico El Torro. Otro idealista notable - alemán como Goethe, es Klop-
tok. En su Mesiada nos dejó la muestra más acabada del arte lírico cristiano.

El poeta francés Chateaubriand asegura que los idealistas eran genios, muchos
de los cuales, á pesar de sus extravios, lograron por fin arribar á las playas de la verdad."

Maximo Soler.

El alma.
- Abuela, perdí la calma
cuando mi perro murió.
¿Habrá ido al cielo?

- ¡Hija, no!
¡Los perros no tienen alma!
- ¿Y es madrastra que á mi
sin cesar me reconviene,
¿tiene alma? - Si que la tiene.

- El perro no, y ella sí?
Pues ¡ay! mi varonito llega
á entender, abuela mía,
por qué el perro me quería
y mi madrastra me pega!!
Juan Pérez Quiroga.

La literatura castellana en el siglo XIX.

(Continuación)

Además de que el clima de Madrid es lo suficiente frío para exigir una alimentación fuerte y sustanciosa. Hay que advertir, también, que en Madrid se consume casi exclusivamente grasa de cerdo y aceite en cantidades mínimas, siendo así que en Paris se hace gran uso de la manteca de vaca, y más de muchas conservas de caza, volatería, pescados y extractos de carne en latas que no van comprados en dicha estadística. Además hay que fijarse que en Paris la buena alimentación está generalizada en todas las clases, y que en Madrid se halla absorbida por los altos empleados y las personas pudientes, las cuales no son a buen seguro los literatos y hombres de ciencia: así el hambre del estudiante de Salamanca, y del poeta castellano, proverbial desde los escritos del siglo XVII, reproducida con todo su arduo realismo por D. Ramón de la Cruz a fines del siglo pasado es aun hoy día un hecho: testimonio de ello son ciertos dichos, por suertes, que se llaman Casas de huéspedes.

Entre la bohemia de Madrid, mucho más variada que la de Paris, son ya tradicionales las frases más o menos ingeniosas sobre el hambre, la miseria, la pereza o la truhanería. Todo el mundo sabe en la coronada villa anécdotas chistosísimas sobre el particular debidas a algunos de nuestros primeros escritores, tales como las de: "¿Dónde vi-
ves? En cuanto sepa donde vivo, me mudo" "¿Qué salto mortal, ni qué seotard! El mayor salto mortal que pueda darse lo he dado yo: del alumengo de un martes a la comida de un viernes, sin tropear ni siquiera con un garbanzo."
— "¿Yabel II? Si me acuerdo de haberla visto una sola vez en una peseta que tuve hace tres años; y era mía" — "Clico, ¿no tienes frío, que vas así a cuerpo en tuero con este levitín de verano?" — "Lo que no tengo es capa" — "Caballero, me dará U. una satisfacción" — "¿Satisfacción? para mí la quisiera" — "¿Qué es este dije que llevar ahí?" — "Una medalla de oro."
"¿Oro? Déjame tocar antes que me muera" — "En España no hay más que veinte mil reales que van dando la vuelta muy aprisa, muy aprisa, solo que por mis manos nunca han pasado más que de cuatro en fondo." etc. etc.

Todas estas aguderas y otras muchas más debidas a algunos de los primeros literatos contemporáneos que han florecido

en Madrid, demotan bien patentemente que la abundancia no es en la Corte el patrimonio de los que se dedican a las letras, aunque sean por sus talentos verdaderas notabilidades, pues, habitualmente no se bromea sobre lo que no está en el medio en que se vive. Si no fuera por la política, en Madrid las eminencias se morirían de hambre. Muchos de nuestros genios contemporáneos, han muerto a los treinta años, sí de hambre, de vivir a media ración.

La influencia que de todo tiempo han ejercido los andaluces, ha redundado también en perjuicio del arraigo de la ciencia y de la producción de una literatura sólida en la capital de España. Hijos de un país cálido en extremo; individuos de una raza en que predominan los elementos semítico y berber, halláase dominados por una imaginación brillante y fecunda que seduce a los no pensadores, pero que en cambio es causa de una ligereza incomparable. Conocen con mayor rapidez que los individuos del Norte, pero inmediatamente expresan lo que conciben sin madurarlo ni rectificarlo; así, dan a luz antes de tiempo; en lugar de parir, abortan. Su influencia en Madrid no ha sido leve: han llegado a predominar casi por completo por su dicción fácil, por su palabra fascinadora. El secreto de ello consiste en que todos son repentistas. Soy yo mismo, la mejor alabanza que en Madrid se le puede hacer a uno es llamarle liso, y si es un escritor calificarle de hombre de chiripa. Y efectivamente todo el talento se gasta en chiripar. La llama del genio se detalla al por menor; nada de focos de luz permanente. El calor de la inspiración se desahoga en fuegos fatuos. Relámpagos súbitos; después, la misma oscuridad que antes.

De que la literatura española tuvo un siglo de oro, en el que, sin embargo, no se hacía en general más que imitar a los italianos, se ha deducido que los autores de aquel siglo son eternos modelos de perfección, y que debe imitarse a aquellos imitadores, sin inventar ni crear nada nuevo. El Desideratum consiste en apropiarse lo clásico sin pensar en ser algo propio y original. Hallase el lenguaje del siglo de oro, inmejorable; no se repara en que no corresponde a nuestra época, ni a nuestra civilización, ni a nuestra manera de ser. Tocar los giros petrificados por el uso es un sacrilegio; introducir una palabra de una lengua análoga, un crimen; todo neologismo les parece una blasfemia.

(Se continuará) Pompeyo Gener.

Miscelánea

(La semana en París.)

Una aventura cuyos detalles no carecen de interés hace charlar en estos momentos a toda la vecindad del barrio de los Campos Elíseos.

M^{me} X..., siguiendo la moda, ha querido dar una representación en su casa. Escogióse una píera, se aprendió de memoria, se ensayó y se anunció. Las invitaciones, lanzadas a los cuatro vientos, contenían el programa y en el programa figuraban una porción de nombres, sacados casi todos del almanaque de Gotha.

Y llegó el gran día...

M^{me} X... representaba el principal papel. Entre los aficionados encargados de ejecutar la obra, encontrábase un joven primerizo que, a pesar de las ventajas con que la naturaleza le ha dotado, había visto rechazar su amor por la dueña de la casa. (Bueno es abrir aquí un paréntesis para declarar que la dama de referencia no para, ni mucho menos, por una de esas virtudes que dejan recuerdo en la historia.)

+ + Durante los ensayos, el joven aludido había podido extasiarse ante la gracia y las sonrisas de la hermosa cortesana; pero cuando llegó el momento de declararle formalmente su pasión, aquella le dejó plantado en la postura de un humilde suplicante sin dignarse siquiera responder a sus amorosas insinuaciones. El joven juró vengarse, y haciendo como que había olvidado el desprecio que acababa de recibir, esperó el día de la representación. — La asistencia era tan numerosa como escogida. Los hombres mas influyentes y las damas mas elegantes y distinguidas de París se habían dado cita en aquella reunión brillante. — La orquesta ejecutó un preludio y poco después se empezaban los cortinajes que ocultaban la escena.

+ + En este momento ocurría esta escena entre bastidores. — "Caballero, a V. le toca salir" decía al joven en cuestión la señora de la casa. — "Señora, V. ha desdenado mis sentimientos más sinceros..." — "Pero esos sentimientos nada tienen que ver con su papel..." — "Se equivoca V. Yo no entraré en escena si V. no me permite besar su mano" — "Hábrase visto! Pero, en fin, tome V. y salga aprisa"

+ + El éxito fue brillante. — "Os doy mis parabien" dijo al joven en la historia nuestra M^{me} X.; pero, atención, que a V. le toca otra vez" — "Pues no estoy dispuesto a entrar en escena si no me permite V. ahora apoyar mis labios sobre esta espalda encantadora..." — "Pero está V. loco" — "Yo la amo a V.; véalo aquí todo" — "Pero salga V. por Dios" — "No, señora. Me siento si V. no consiente..." "Bien... he aquí mi espalda" dijo al fin M^{me} X., ruborizándose.

+ + Habíamos en el 2.º acto. De repente la escena queda vacía. M^{me} X... se precipita a los bastidores. — "¡Bien, caballero! ¿se le propuesto V. la carne muerta de perra esta noche?" — "Quiero una cita, o mi retorno de la píera" — "Bien, la tendré a V. mañana; pero salga V." — "¿Qué he de ser hoy mismo?"

Quiero estar en la habitación de V. durante toda el espectáculo. — "Pues me habitaré en la habitación de V. durante toda el espectáculo." — "Pues me habitaré en la habitación de V. durante toda el espectáculo." — "Pues me habitaré en la habitación de V. durante toda el espectáculo."

Corresponsal de París
Hoja autógrafo diaria.

Servicio de la prensa española.

Redaccion y Adminitrⁿ.

5, rue Lamartine
Paris.

Año IV. ~ Núm^o: 374.

Paris 26 de Marzo de 1888.

Hemos parado ya la fecha de 25 de marzo, día de las elecciones de Bocas del Rodano y Aisne. A la hora en que escribimos estas líneas sábese ya telegráficamente el resultado de la eleccion.

Un periódico monárquico, Le Gaulois, decía ayer mañana, como una especie de presentimiento, que la jornada del 25 de marzo seria importante en la historia de la tercera Republica.

Le Gaulois tenia razon. El resultado de esa jornada debia tener una gran significacion; diremos más: era esperado con vivissima impaciencia.

Un hecho resulta cierto de las noticias electorales recibidas: esto es, que los diversos partidos, tal como estaban hasta hoy clarificados, tal como estan representados en la Cámara, han sido batidos ayer en toda la linea, es decir, en los dos departamentos donde la lucha electoral ha tenido lugar.

En las Bocas del Rodano es la Commune que triunfa; en el Aisne es el boulangismo.

La mayoria obtenida por el General Boulanger en el Aisne es tanto más significativa cuanto que su candidatura - como saben ya nuestros lectores - habia sido retirada con estrépito y la propaganda del Comité de protesta nacional habia cesado casi al mismo tiempo de haber cado comienzo a su obra.

En Marsella, en las Bocas del Rodano, la eleccion de Félix Pyat está asegurada.

Es la primera vez - despues de votada la Constitucion de 25 de febrero de 1875 - que el partido de la revolucion armada, el partido de la exprolacion violenta, el partido del asesinato político habrá conseguido hacer entrar en la Cámara a uno de sus representantes. Este resultado lo habrá obtenido el antiguo revolucionario gracias a los votos radicales que le ha proporcionado la adhesion de los diputados de la extrema izquierda M^{rs}. Pelletan y Leytral,

quienes pueden ciertamente jactarse, de hoy más, de haber contribuido a hacer representar la Tercera capital de Francia, la gran ciudad comercial del Mediterráneo por esa especie de espectro de la Commune.

Como dice perfectamente un apreciable y sensato periódico de esta capital que, por sus antecedentes, no puede en modo alguno ser sospechoso de monarquismo; "ojalá esta advertencia del sufragio universal, este doble fracaso de la República parlamentaria, pueda servir de lección a los diputados y mostrarles, la necesidad de dar, en fin, a este país un gobierno de gran prestigio nacional que ponga la vida, la política y la administración del país a cubierto de toda nueva derrota!"

Los primeros síntomas. - Digan lo que quieran los periódicos oficiales de Berlín, sábase ya que cotidianamente surge un disentiimiento u otro entre Bismark y el nuevo emperador.

Federico III ha dicho terminantemente que alejaría de su hijo el príncipe Guillermo a todos los consejeros intolerantes; y sabido es cómo ha comenzado esa tarea de depuración ó expurgio, separando de sus respectivos puestos al general Waldsee y al pastor Stecker, que a estas horas están en Königsberg relegados a un completo olvido de los asuntos de la Corte.

M. de Bismark se opuso tanto como le fue posible a semejante medida; pero el emperador pasó adelante en su resolución, apreciando más los avisos de los amigos de su intimidad que los consejos del Canciller del imperio.

Cuanto a la salud del emperador, sabemos por boca del mismo doctor Mackenzie - dice el correspondiente de un periódico de la mañana - que está bastante satisfecho del estado actual del enfermo, cuya vida espera poder prolongar todavía unos dos ó tres años, lo menos, mientras no sobrevenga ninguna complicación imprevista.

El doctor Mackenzie, sin embargo, se lamenta de que el emperador trabaje demasiado sin que nadie, ni aun la misma emperatriz, puedan disuadirle. - A este propósito cuéntase que días atrás M. de Bismark le observaba que hacía mal de fatigarse y que mejor haría retirándose de todo trabajo activo para descansar durante una temporada. El emperador le contestó: "Soy emperador, y quiero serlo." (Ich bin der Kaiser und will es auch sein!)

Las elecciones en Marsella. - He aquí algunos detalles dignos de ser conocidos, que publican hoy la mayor parte de los periódicos.

At las once de la mañana apareció ayer en los sitios públicos un anuncio de la Alcaldía dando los resultados del escrutinio en la ciudad de Marsella. Dicho anuncio, que señalaba una gran mayoría en favor de Félix Pyat fue acogido con estrepitosos aplausos por la muchedumbre estacionada en las calles a los gritos de "viva la Commune! viva la Revolution!"

Muchas centenares de personas se dirigieron en ademán hostil a la redacción del "Petit Marseillais" que sostenía la candidatura del republicano oportunista M^r. Fouquier; pero los alrededores de las oficinas de aquel periódico estaban vigilados por un cordón de guardias de la paz, y los manifestantes desistieron de su propósito, dirigiéndose entonces a la redacción del "Petit Provençal" donde M^r. Pedro Roux, consejero general, invitó a los manifestantes a calmarse y a retirarse. Estos se dividieron a partir de este momento en dos grupos, dando entre otros vivas al periódico. Uno de esos grupos se encaminó a las oficinas del "Soleil du Midi", ante las cuales profirió los gritos de: "Abajo la monarquía! abajo la reacción! viva la Revolution!" entre una baralumba infernal de cánticos y silbidos.

Durante este tiempo, el otro grupo se había dirigido hacia el hotel de los Príncipes, donde se hospedaba el candidato electo M^r. Pyat. Allí estuvo aclamándole la muchedumbre hasta que por fin este apareció en el balcón, desde donde dirigió la palabra a los manifestantes dándole las gracias por sus muestras de simpatía.

Desde allí los manifestantes se trasladaron hacia el Circolo de Bellevue, que a un paso irá la bandera tricolor, a cuya demostración contestaron aquellos repitiendo sus vivas a Félix Pyat y a la Commune. - Luego después se dirigieron al sitio de residencia del Comité electoral de M^r. Fouquier, desgranitándose entonces a los gritos de "Abajo Fouquier! viva la Revolution!" - La muchedumbre, después de este acto de expresión, trató de dirigirse nuevamente a las oficinas del "Petit Marseillais"; pero la policía dio una carga en serio a los manifestantes y de nuevo se vieron obligados a desistir de su propósito.

Durante todo el día y una gran parte de la noche hubo la misma animación en todas las calles de Marsella; pero la multitud acabó por dispersarse poco a poco ante la actitud enérgica de la policía.

Los sobrevivientes de una Revolución — Recientemente el Senado francés se ha ocupado del proyecto de ley por el que la nación se obligaba a satisfacer una pensión vitalicia a todos los sobrevivientes de la Revolución francesa de 1828. El proyecto estuvo a punto de ser adoptado en la Alta Cámara y el Gobierno y sus amigos tuvieron que hacer titánicos esfuerzos durante la discusión para llevarlo a feliz término. Algunos senadores republicanos de la izquierda, cosa extraña! lo combatieron y solo cuando uno de los miembros republicanos del Senado se levantó para recordar que aquella Revolución y sus héroes eran hijos de aquella otra Revolución gloriosísima de 1789 cuyo aniversario se preparaba a celebrar la Francia entera, la Alta Cámara se decidió a adoptar el proyecto, y aun esto se logró por una escarísima mayoría de votos.

La cuestión de Bulgaria. — Según telegrafían de Constantinopla, parece que el gobierno búlgaro estaba días atrás dispuesto a contestar a la Puerta que si la presencia del príncipe Fernando en Bulgaria constituye una ilegalidad, solo Rusia es responsable de ello puesto que su influencia nefasta ha impedido que las potencias acabaran por reconocer la legitimidad de la elección hecha por la Sobranie.

Inglaterra, Austria e Italia han desaconsejado al gobierno búlgaro este proceder y en su virtud se ha decidido que no se dará a la Puerta contestación ninguna. Por lo demás convencido el Sultán de que Rusia no puede contar con el apoyo de Alemania en este asunto, parece que cada día va mostrándose más acorde con la opinión y con la actitud de aquellas tres potencias antes citadas.

Ultima hora

El Consejo de información — Ha terminado la reunión del Consejo de información de los generales, que deben juzgar si el general Boulanger debe ser o no separado del ejército. El general ha sido oído por el Consejo a las 9 de la mañana. A su salida del hotel del Louvre hacia la Escuela Militar donde se hallaba reunido el Consejo, le han seguido una compacta muchedumbre que no ha cesado de vitorearlo. — Igualmente cual sea la decisión del Consejo, que se mantendrá secreta para todo el mundo, menos para el presidente de la República, hasta mañana.

El proceso Wilson. — Hoy se ha pronunciado la sentencia definitiva por el Tribunal de apelación. Wilson ha sido Absuelto!!

(Nota: 20/0 22.02)